

Con su permiso, Mi General :

Sres. Oficiales, Suboficiales, Señoras y Señores...

Por Ley 13/74, de 31 de Mayo, se creó la Escala Básica de Suboficiales para sustituir a la Escala Auxiliar y Escala de Suboficiales.

La finalidad que esta Ley perseguía era, por una parte, conseguir una renovación del sistema formativo del Suboficial para adecuarlo a los nuevos tiempos y exigencias a la vez que constituyera un estímulo en su carrera; además era fundamental crear una comunidad de espíritu y doctrina entre los Suboficiales de la Escala de Mando y los pertenecientes a la Escala de Especialistas aunando procedencias y formación, aspectos básicos para un Ejército moderno altamente especializado.

Seguramente recordareis los inicios de esa aventura que emprendimos, llena de emociones y de sueños. Esos inicios en aquellas tierras lejanas y extrañas para la mayoría fueron duros. Muchos procedíamos de la milicia, ya estábamos inmersos en los avatares de la vida cuartelera, y sin embargo, aquello era diferente, distinto. Fue duro, sobre todo durante los tres primeros meses.

Para siempre han quedado grabado en nuestra memoria nombres como Tremp, Talarn, Santa Engracia, Gorp, Salas de Pallars, La Pobla de Segur, y tantos y tantos otros.

Pero de todos y cada uno de los nombres que se nos viene a la memoria, siempre recordaremos unas palabras escritas en la ladera de un monte, el monte Costampla, en donde rezaba una frase: "A ESPAÑA SERVIR HASTA MORIR".

Letras estampadas con sudor y lágrimas de los Caballeros Alumnos de las distintas promociones que subían año tras año a mantener esas letras.

Esas letras que no quisieron o no pudieron defender quienes tenían que haberlas defendido, ha marcado a cada una de las promociones que por la Academia han pasado. Seguramente las recordaremos siempre porque fueron y siguen siendo un icono de lo que significó nuestra estancia en la Academia.

Fue un año duro por la climatología, algunos vimos la nieve por primera vez, por los estudios y por lo físico. Corriendo a todas partes, sin tiempo para nada.

Y pasamos un año en esas tierras lejanas en donde nos sentíamos extranjeros, en donde percibíamos la sensación de no ser bien recibidos. Y ahora, con el paso del tiempo y la adaptación a nuevos planes de organización, los que han estado pidiendo que nos fuésemos, ahora son los que, precisamente ahora, se manifiestan para pedir, ya no exigir, que la Academia General Básica de Suboficiales permanezca allí.

Allí nos familiarizamos con esa frase que nos rechina en los oídos y que seguramente no hemos olvidado, la famosa "DEME NOTA CABALLERO".

Pero creo que todos guardamos un recuerdo imborrable de nuestro paso por aquel lugar, incluso cuando volvimos tras 25 años de marcha, la nostalgia nos invadió.

Y nos dio pena el vacío que vivimos porque la vimos en esos momentos moribunda.

Durante ese año y los años que duró nuestra formación tuvieron lugar muchos sueños, muchas esperanzas y muchas ilusiones.

Y ahora, en el año 2013, año en que la cuarta promoción pasa a la reserva, es hora de reflexionar. Es hora de ver si esos sueños que tuvimos hace tantos años se han hecho realidad, es hora de valorar el trabajo realizado y lo que hemos recibido. Es hora, en definitiva de hacer balance.

Nuestra escala de Suboficiales nació con la necesidad de tener a unos Suboficiales bien preparados, técnica y humanamente y con una preparación académica adecuada. Se trataba de intentar hacer borrar la palabra “chusquero” del lenguaje de la mili cuando se hacía referencia a los Suboficiales.

Creo que el tiempo nos ha puesto en nuestro verdadero sitio. Pero nos asalta una pregunta ¿Es éste el sitio que queremos, que nos merecemos?

A lo largo de nuestra dilatada carrera, si es que nos atrevemos a llamarla así, hemos tenido que sortear incontables obstáculos. Nos han modificado las leyes recortando nuestra progresión, vamos a envejecer en vez de rejuvenecer, nos han dividido dentro de una misma especialidad o arma, han desaparecido especialidades y lo más importante, se han cargado el Cuerpo de Especialistas, sí esos Especialistas que en Talam eran los grandes incomprendidos porque nadie entendía su elección y que en el devenir del día a día se han hecho tan imprescindibles. Nos han unificado en un solo cuerpo, nos han aumentado los tiempos máximos de permanencia en los empleos, etc., etc., etc.

Y a pesar de todo eso, nosotros, los Suboficiales, hemos puesto nuestra mejor cara, hemos puesto nuestra mejilla y nos hemos puesto en camino para demostrar lo que siempre hemos demostrado: capacidad, lealtad y humildad.

Y ahora toca decir adiós a una promoción, la cuarta, una promoción que no habéis escatimado en compañerismo, en responsabilidad, en honestidad, en definitiva, esos valores que nos trajeron hasta aquí y habéis sabido preservar para las generaciones venideras. Fuisteis para nosotros como ese cuadro del Aprendiz de Soldado que viste tantos pasillos cuarteros, donde nos enseñasteis a ser eso, soldados. Nada más y nada menos.

Sois de la generación que no le debe a nadie ser suboficiales, más que a vuestro esfuerzo individual. Demasiado preparados para lo que después se os necesitó, con ese eterno sentimiento de estar infrutilizados y tal vez por ello, infravalorados.

Y ¿ahora qué?.

Os encontráis en la puerta de salida, y he dicho bien, de salida, no meta. Ahora se abre un nuevo horizonte, unas nuevas expectativas y que no hay que tener miedo, que habéis superado fases peores, que habéis pasado momentos más crueles y que estáis sobradamente preparados, tanto como habéis demostrado haberlo estado aquí.

Os acordaréis de los que dejáis aquí y de vez en cuando, cada vez más de vez en cuando, os pasaréis para tomar un café o una cerveza.

Soñamos con hacer una carrera lo más acorde y honesta a nuestras posibilidades y exigencias. A lo largo de la misma han sido más las exigencias que las posibilidades, pero ahí queda eso, habéis demostrado que a nada ni a nadie tenéis que envidiar. Habéis hecho vuestro trabajo y muchas veces, cada vez más a menudo, coger responsabilidades superiores a vuestra exigencia y lo habéis hecho bien, muy bien. Habéis demostrado un término muy en boga últimamente, "POLIVALENCIA". Y eso es precisamente lo que nos ha caracterizado a los Suboficiales, que hemos sido polivalentes a lo largo de nuestra carrera.

Empezamos mandando Pelotones y ahora mandamos Secciones; empezamos de Suboficial de Guardia y terminamos siendo Oficial de Guardia y empezamos haciendo semanas de Suboficial de Cuartel y terminamos siendo Oficial de Servicio. Eso sí, nuestra divisa ha cambiado también, mantenemos la estrella de cinco puntas, pero nos han colocado un angulito que nos recuerda que somos Suboficiales.

Porque si algo nos caracteriza a los Suboficiales, es que, se produzcan los cambios que se produzcan, siempre nos acompañará una palabra: SERVICIO. Ingresamos haciendo servicios y nos marchamos haciendo servicios.

Os hemos acompañado mucho, somos promociones hermanas y desde un principio, habéis sido precisamente los hermanos mayores que nos guiasteis en los primeros pasos.

No nos dejéis huérfanos, no nos privéis de vuestra presencia y enseñarnos la última lección, a contar las batallitas a los que nos vean partir por la misma puerta que vosotros ahora traspasáis, con nuestro agradecimiento por lo que nos habéis enseñado, aguantado, guiado y querido.

**A España servir hasta morir.....**